

Según un informe de la ONU



Una mujer de la etnia Karen habla por el móvil en Tailandia. | Reuters

Reuters | Ginebra

Los teléfonos móviles, que se propagan de manera más rápida que cualquier otra tecnología de la información, **podrían mejorar la calidad de vida de los más pobres en los países en desarrollo**, según precisó [un informe](#) publicado por Naciones Unidas.

No obstante, los gobiernos deben diseñar las políticas pertinentes que garanticen que los beneficios **lleguen al mayor número de la manera más efectiva**, según el informe de información económica de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo.

El número de personas con teléfonos móviles alcanzará los **5.000 millones de suscriptores** este año -casi un dispositivo por persona en el planeta-, según señaló el secretario general de la conferencia, Supachai Panitchpakdi, en una rueda de prensa en la que presentaron el informe.

La penetración en los países desarrollados está por encima del 100%, con muchas personas que tienen más de un teléfono o suscripción.

En cambio, en los países en vías de desarrollo el porcentaje de suscripción se encuentra ahora en **58 de cada 100 personas**. Además, aumenta de manera rápida, con el índice en los países más pobres del mundo subiendo en un 25%, donde sólo dos de cada 100 personas contaban con suscripciones hace varios años, según datos mostrados durante la conferencia.

El potencial de los teléfonos móviles en los países en desarrollo ha estado marcado por los esfuerzos del grupo ruso VimpelCom para estrechar lazos con la compañía egipcia Orascom, que incluye al operador argelino Djezzy, en miras de ser nacionalizado.

Los beneficios económicos de los teléfonos móviles, cuyo uso en los países más pobres está lejos de dejar atrás tecnologías tales como Internet o los teléfonos fijos, van **bastante más allá del acceso a la información**, según el informe. Así, la telefonía móvil ha generado una abundancia de pequeñas empresas, ofreciendo trabajo a gente con poca educación y pocos recursos.

Los gobiernos necesitan controlar cuánta gente pobre está utilizando teléfonos móviles y diseñar políticas que se basen en ello, a la vez que deben garantizar **que estas personas puedan utilizar sus dispositivos**

A finales del 2008 casi la mitad de la población rural de los países subdesarrollados no contaba con cobertura para recibir señales móviles.